

Las diez grandes ciudades, sobre todo Tarragona y Reus, perdieron 695 habitantes. Los pueblos ganaron 261

❖ Viene de la página 3

Cunit (-203), Alcanar (-102), Ulldecona (-87) o El Morell (-57).

Existen dos razones fundamentales de la emigración de la ciudad hacia los pueblos cercanos. «Hay un motivo económico que tiene que ver con la oferta de suelo, que es relativamente más barato. Hay una competencia entre ciudades. Es la época en la que crecían los municipios a través de urbanizaciones no aisladas sino bastante integradas. La oferta de vivienda era más barata que en la ciudad», cuenta Belzunegui.

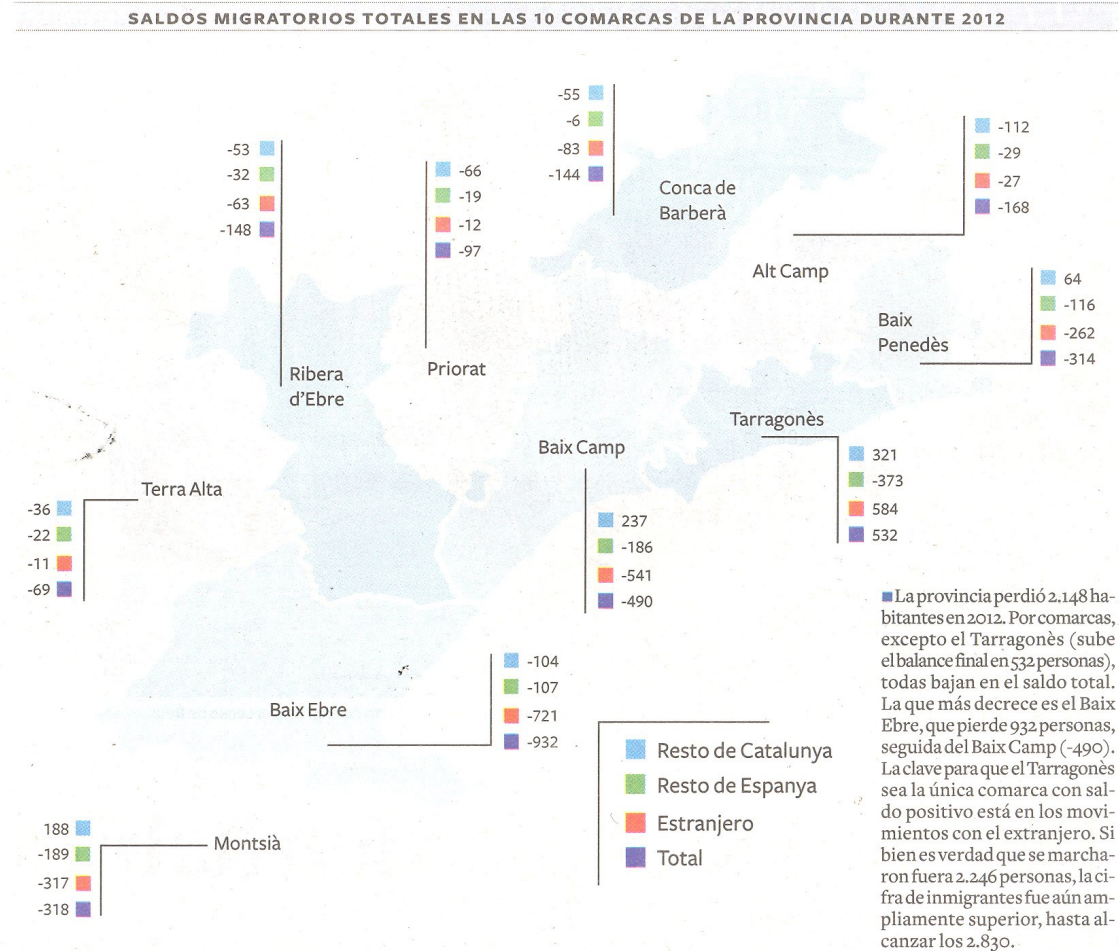
El sociólogo de la URV apunta a una segunda razón, esta vez de naturaleza puramente sociológica: «Se produce un ascenso social cuya percepción pasa por la deslocalización. Hablamos de personas de entre 30 y 40 años, hijas de una generación de obreros y trabajadores estables, sean cualificados o no, que se han marchado de barrios como Campclar, Bonavista o Torreforta cuando van a escolarizar al primer hijo».

Ese alejamiento, ni que sea a pocos kilómetros, ha sido una deriva muy común. «Es algo que se ha dado muchísimo -vuelve Belzunegui-. Lo tenemos muy bien estudiado. Es un cambio de residencia como ascenso social. No es algo consciente pero se produce: estos jóvenes, que no tienen por qué ser trabajadores cualificados, se van a un entorno más de clase media y a la vez ponen algo de distancia física con su lugar de origen. También se van a Els Pallaresos o a la avenida Països Catalans, en Sant Pere i Sant Pau».

El caso de Renau

La vuelta al pueblo en términos de supervivencia frente a la crisis es un fenómeno de ligera incidencia, aunque hay casos paradigmáticos. «En Renau -sigue Belzunegui desde la URV- está ocurriendo algo curioso. Se ha trasladado mucha gente joven. No son los neorurales del Pallars Jussà, pero es gente joven, más alternativa. Eso sí se puede producir, pero no creo que la crisis influya en la movilidad urbana. Aunque en los sitios pequeños haya cierto talante de solidaridad, la gente de la ciudad golpeada por la crisis no se marcha a un pueblo».

La huida de la gran ciudad y el regreso a los pueblos es una tendencia que se acentúa. Otra lectura es percibir el mundo rural como una oportunidad de negocio. Muchos experimentan un ímpetu por cambiar la ciudad por el campo en busca de paz. De ahí la proliferación de fincas en venta. «En los últimos tiempos in-



MIGRACIONES INTERNAS EN LAS CIUDADES

Comarca	Provincia	Catalunya	España	Total
Tarragona	-356	13	-114	-229
Reus	-29	71	-81	-147
Salou	-5	17	-34	-79
Tortosa	-19	-66	-29	-49
Valls	8	-45	2	-32
El Vendrell	-8	-49	67	-42
Vila-seca	83	-9	-5	-24
Cambrils	32	117	68	-64
Calafell	-23	-12	77	-30
Ampostà	11	94	-2	-13

Fuente: Informe 'Movimientos migratorios en Catalunya 2012', de Idescat

fluye la ansiedad que experimentan muchas personas vinculadas al estrés y al ajeteo de las grandes ciudades. De alguna manera, mucha gente pretende volver a sus orígenes rurales, también en

fael Canales, gerente de la inmobiliaria Aldeas Abandonadas.

Pese a estos movimientos, en perspectiva la movilidad baja. En 2012, 251.330 personas cambiaron de municipio de residencia dentro de Catalunya, cifra que representa una disminución del 1,5% en relación al año anterior. En lo que atañe a los movimientos migratorios con los municipios del resto de España, hubo 53.987 entradas y 57.642 salidas, un descenso del 1,9% de las inmigraciones y del 7,8% de las emigraciones en relación a 2011.

El saldo migratorio fue positivo con seis comunidades autónomas, entre las que destaca la valenciana, con una aportación neta de 774 personas. Por otra parte, Catalunya ha tenido un saldo negativo de población con 11 comunidades autónomas.

‘El ascenso social lleva añadida una deslocalización, el alejarse del barrio. Ha pasado mucho’

Àngel Belzunegui

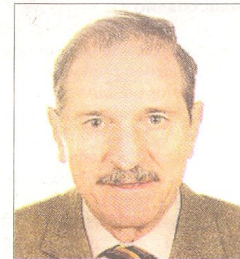
Sociólogo y profesor en la URV

busca de tiempo libre, de descansar. Son sitios en los que las tecnologías permiten, por ejemplo, trabajar desde casa», explica Ra-

Santiago Roquer CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA EN LA URV

‘En los pueblos se soporta mejor la crisis’

El profesor Santiago Roque desgrana parte del fenómeno por el que la población de la ciudad nutre los pueblos.



Santiago Roquer. FOTO: DT

¿A qué se debe la pérdida de población de las ciudades?

-Mucha población extranjera vuelve a sus países y es posible que esa porción de inmigrantes viviera más en ciudades. Además, las condiciones para aguantar la crisis son más duras en la ciudad.

¿En el pueblo la crisis se soporta mejor?

-Sí, en los pueblos se aguanta mejor. Se van encontrando agujeros para ir haciendo, aunque sea a través de economía sumergida. También es verdad que los extranjeros también buscan la comunidad de la ciudad, donde funcionan más esos mecanismos de solidaridad.

¿Por qué algunos pueblos ganan habitantes?

-Hace años que se ha observado que una parte de la población de las grandes ciudades se extiende por los pueblos de alrededor. Por ejemplo, de Tarragona a Els Pallaresos o El Catllar; de Reus a Cambrils o Vinyols. Es un fenómeno habitual, muy vinculado a la proliferación de casas adosadas, por ejemplo. Es una migración interna que no tiene nada que ver con la crisis. Son cambios de residencia. -R. C.